

EE.UU. y el golpismo en Chile

Hernán Soto, Diciembre 2003

Buenas tardes compañeros: Aunque el tema se refiere al conjunto de las maniobras desestabilizadoras en la conspiración golpista, yo voy a focalizar mi intervención en la participación norteamericana en la desestabilización. Entendiendo a mi juicio que la actuación norteamericana, si bien fue muy importante, no fue estrictamente el elemento determinante de la derrota, creo que el examen debe ser más complejo. Fue una suma de factores entre los cuales la participación norteamericana tuvo mucha significación, pero factores internos fueron también tremendamente importantes.

Aunque el tema se refiere al conjunto de las maniobras desestabilizadoras en la conspiración golpista, yo voy a focalizar mi intervención en la participación norteamericana en la desestabilización. Entendiendo a mi juicio que la actuación norteamericana, si bien fue muy importante, no fue estrictamente el elemento determinante de la derrota, creo que el examen debe ser más complejo. Fue una suma de factores entre los cuales la participación norteamericana tuvo mucha significación, pero factores internos fueron también tremendamente importantes.

Ahora, analizar la participación del gobierno norteamericano necesariamente lleva a pensar en las relaciones entre Chile y Estados Unidos antes del 70, y también en lo que sucedió después. Hay un elemento que pesa en estos momentos, a mi juicio, con bastante fuerza, y creo que corresponde a una versión reductivista, que se dice que la participación norteamericana en la desestabilización fue un típico producto de la guerra fría, dejando más o menos planteado o insinuado que habiendo terminado la guerra fría también disminuiría la peligrosidad de la superpotencia y las posibles maniobras desestabilizadoras de EE.UU. en una situación hipotética en Chile o en otro país, serían bastante menos probables.

Creo que ese es un punto de vista erróneo, entre otras cosas porque la preocupación norteamericana por los problemas de América Latina, y específicamente por los problemas de Chile es un fenómeno bastante antiguo. EE.UU. siempre, desde su independencia, ha visto al continente sudamericano como zona de expansión y como ámbito de estados vasallos o clientes. Y eso ha sido algo general en América Latina, marcado por intervenciones norteamericanas, por expansión territorial, como el caso de la guerra con México a mediados del siglo IX, las relaciones con Cuba etc. Ese es sin duda un elemento importante, pero este elemento adquiere una connotación diferente a partir de 1917, en que con la Revolución de Octubre se plantea la posibilidad de triunfos revolucionarios en el mundo, y EE.UU. de una manera u otra se va transformando en la cabeza de la contrarrevolución mundial, en el gobierno capitalista que defiende a todos los estados capitalistas, y que se opone a las movilizaciones y a los fenómenos revolucionarios.

Ahí hay una pugna, naturalmente con Inglaterra, hasta que EE.UU. se transforma de manera incontrarrestable en la potencia capitalista más importante. En el caso de Chile, hay dos o tres hechos que cito muy rápidamente. En primer lugar el año 1931, dentro de este contexto de anticomunismo militante, EE.UU. contempló la posibilidad de ayudar con armas al gobierno de Chile frente al levantamiento de la marinería, hecho bastante olvidado que, sin embargo, es uno de los pocos alzamientos que ha habido en el mundo con características revolucionarias, aunque en forma bastante aislada.

En el año 38 cuando triunfa el Frente Popular, el gobierno norteamericano presiona muy fuertemente al gobierno de Chile, trata de imponer la aprobación de una legislación anticomunista, que se alcanza a aprobar en las dos ramas del Congreso. Se aprobó una ley anticomunista que después el presidente Pedro Aguirre Cerda veta. Y toda esta situación se agrava y se hace mucho más nítida a partir del término de la segunda guerra mundial, con el comienzo de la guerra fría. O sea la relación entre el gobierno y la política anticomunista de González Videla y el inicio de la guerra fría, es clarísimo. Teniendo en cuenta además que en esa época, alrededor de 1945 en adelante, EE.UU. comienza a articular una red de alianzas, una suerte de telarañas, para rodear a la Unión Soviética y el campo socialista, que en América Latina tiene por lo menos dos expresiones importantes: la estructuración jurídica internacional en torno a la Organización de Estados Americanos, y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de 1947, el famoso TIAR, aparte de una cadena de pactos militares con los distintos países.

A través del TIAR, de los pactos militares, y de la Junta Interamericana de Defensa, que EE.UU. había creado en 1942, se organiza la relación muy directa y fluida del ejército norteamericano con los ejércitos de América Latina: los viajes a la

También tuvo participación importante el diputado Julio Silva Solar en la denuncia del Plan Camelot, que no fue una exclusividad de Chile, el Plan Camelot se aplicó en otros países latinoamericanos, se aplicó en Perú con el nombre de “Plan simpático”, en Colombia como “Plan Colonia”, y también en Birmania y en países del sudeste asiático. Pero ya esta la preocupación teórica, digamos, por acercarse hacia la relación con las FF.AA. e ir previniendo situaciones inesperadas o indeseadas. Junto con eso, y como decía, funcionaban los pactos militares, todo el entramado del TIAR y la formación en las escuelas norteamericanas y comienza en esa época a desarrollarse la doctrina de la seguridad nacional, se ha producido un golpe en Brasil y la ideología de la seguridad nacional es una mezcla de planteamientos ideológicos de cuño pentagonista, con planteamientos ideológicos salidos de ejércitos coloniales con algún apoyo teórico de los militares brasileños.

La ideología de la seguridad nacional todos sabemos en que consiste, que parte de una visión organicista de la sociedad, y sostiene dentro de ella que el papel de las FF.AA. Es naturalmente por sobre los intereses de las distintas clases sociales, tiene el papel de disciplinar a la sociedad para conducirla al desarrollo eliminando o neutralizando a los enemigos de esta orientación que son fundamentalmente las fuerzas de izquierda, caracterizados como elementos antisociales al servicio de potencias extranjeras.

Entonces ese era más o menos el panorama que existía cuando se produce el triunfo de Allende, hay un informe que nosotros publicamos en "Punto Final", en el año 69, cuarenta días antes que se produjera el levantamiento del general Viaux, el acuartelamiento en el Regimiento Tacna, un minucioso informe sobre las FF.AA. chilenas, que fue desclasificado no hace muchos meses. Aquí hay una visión de las FF.AA. chilenas, de la situación de cambio que se está produciendo, la influencia de factores sociales, la cercanía de un posible triunfo de izquierda, las reacciones que eso produce en el Ejército y además hay una larga lista de oficiales, en la que cada uno de ellos es caracterizado de alguna manera. No me refiero a que sean solamente oficiales pronorteamericanos, sino que son oficiales que -como dice el informe-, deben ser observados con atención porque pueden tener un papel importante en el futuro.

Voy a leer un par de cosas para que ustedes se formen una idea del nivel de la información: El Comandante en Jefe en ese tiempo era el general Sergio Castillo, dice textualmente: "General Sergio Castillo, Comandante en Jefe del Ejército, muy probablemente pudiera seguir como Comandante en Jefe hasta noviembre de 1970. Tiene la confianza del Presidente Frei y del Partido Demócratacristiano, y estrechos contactos familiares con ese partido. No ha sido un líder enérgico, es cauteloso, no quiere que el bote se estrelle. Le gustaría ser embajador en Brasil el próximo año, después de su retiro". Se refiere al general Cheyre, padre de la sexta antigüedad del Ejército actualmente, "Ha sido mencionado participando activamente con dirigentes derechistas". Se refiere al general Prats: "Brigadier General de Brigada, Comandante de la Tercera División en Concepción. Es un oficial sobresaliente, bien considerado y respetado, tiende a tener un pensamiento independiente, especialista en operaciones combinadas, es conocido como experto en materia de seguridad interior. Este oficial es un líder, y en enero de 1970 debería ser transferido a Santiago al Estado Mayor del Ejército. Debe ser estrechamente observado porque tiene el cerebro, las agallas y pudiera ser el largamente esperado líder".

Ya el año 69 los norteamericanos buscaban un líder en el Ejército que pudiera encabezar un movimiento en caso de un triunfo de Allende. Menciona a Viaux, dice: "No le gusta el PDC, ha defendido abiertamente planteamientos contrarios al presidente Frei, hay diversos informes que lo mencionan reuniéndose con grupos ultra derechistas en Antofagasta. Si sus opiniones políticas no lo perjudican podría seguir otro año en el mando".

Reitero que esto está hecho antes del "tacnazo", cuarenta días antes, y el "tacnazo" produjo una gran modificación en el Ejército, prácticamente fue sustituido todo el alto mando, y ascendieron una serie de oficiales que aquí no están mencionados, entre otros Pinochet, Bonilla, Arellano, que en ese tiempo no eran generales, sino oficiales de grado inferior, que con el tiraje de chimenea del "tacnazo" subieron.

En el caso de la Marina, mencionan al almirante Hugo Tirado, que fue uno de los que participó después en el complot relacionado con el secuestro a Schneider, dice: "Es muy amigo de los norteamericanos, debemos cuidar su amistad". Menciona al contralmirante José Toribio Merino -estamos hablando del año 1969-, "Actual director de armamento, es uno de los mejores por su capacidad, hablaba excelente inglés y ha sido agregado en Londres, no sería aceptable para un gobierno de izquierda. Es considerado uno de los más distinguidos altos oficiales y podría ser un futuro comandante en jefe" También menciona -en ese tiempo-, al capitán de navío Sergio Huidobro. El Centro de Estudios Miguel Enriquez, Archivo Chile

Finalmente, todo esto tiene ciertamente, no sólo un interés histórico, porque como decía absolutamente al inicio, las acciones encubiertas y públicas de EE.UU., la intervención en los distintos países latinoamericanos -específicamente en Chile-, y en muchos países del mundo, no corresponden exclusivamente a un fenómeno de la guerra fría, corresponden a un fenómeno propio del país que encabeza la coalición contrarrevolucionaria en el mundo y ese tipo de operaciones, naturalmente, se volverán a repetir todavía con mayores recursos y posibilidades, considerando que actualmente EE.UU. es la súper potencia con un poder indisputado en todo el mundo. Lo que ahora puede suceder en Colombia, lo que pasa en el Medio Oriente, etc., tiene también la mano del gobierno norteamericano, que tiene como objetivo básico contener los procesos revolucionarios, los avances nacionalistas, y todo lo que ahora es choque contra la globalización, y las nuevas políticas que impulsa el capitalismo súper desarrollado.

**** Hernán Soto** subsecretario del Ministerio de Minería del gobierno de la Unidad Popular.

2003-12-29 . lcal



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

